

Evaluación del potencial turístico: las montañas de Prades

Jaume Salvat, Sergi Sedó, Meritxell Magrinyà, Pilar Olmos

Unitat de Geografia. Universitat Rovira i Virgili. Tarragona.

Introducción

Las montañas de Prades es un conjunto montañoso que ocupa la parte central de la provincia de Tarragona con una extensión de 260 km.², a caballo entre las comarcas del Baix Camp, l'Alt Camp, el Priorat y la Conca de Barberà. Se trata de una zona rural, de montaña, inmersa en un proceso de pérdida de población y donde las actividades económicas tradicionales están en crisis, comportando bajos niveles de renta y empobrecimiento humano y cultural.

Con estos elementos cabe considerar como muy interesantes todas aquellas iniciativas destinadas a mejorar la renta de los habitantes de la zona, disminuir los desequilibrios económicos e intentar frenar la pérdida de población. En la actualidad parece que el turismo rural es la actividad que mejor puede cubrir estos objetivos y, por lo tanto, es importante cualquier intento de establecer, bajo criterios sistemáticos, el potencial turístico de la sierra de Prades.

Redefinición funcional del recurso turístico

El primer paso en la evaluación del potencial turístico es la elaboración del inventario a partir de la identificación de los recursos turísticos. Dado que cualquier elemento del paisaje, de la cultura, etc., puede ser interpretado como recurso turístico cabe redefinirlo basándose en criterios de funcionalidad. En nuestro caso se ha considerado recurso turístico cualquier elemento capaz de generar desplazamientos turísticos, ya sea por sí solo o en combinación con otros elementos turísticos.

Cabe distinguir entre los recursos turísticos actuales de los potenciales. Los primeros son aquellos que se caracterizan hoy por ser el soporte de una actividad turística organizada, o que generan estancias más o menos prolongadas y, por lo tanto, están incorporados dentro del mercado turístico regional, nacional o internacional y cuentan, además, con toda una infraestructura de equipamientos turísticos que hacen posible su explotación. Contrariamente, los recursos

potenciales son aquellos que aún no se han incorporado al mercado turístico ni cuentan con ningún tipo de infraestructura de soporte.

El criterio seguido para la clasificación de los recursos ha sido el de su funcionalidad. Así, distinguimos dos grandes grupos de recursos turísticos: los básicos, que son aquellos capaces de atraer y fijar la demanda en una zona constituyendo el soporte de las actividades; y los complementarios, que son aquellos que no tienen suficiente poder de atracción y fijación de la demanda para justificar por si solos la dotación de infraestructuras y equipamientos, ya que las actividades que generan producen estancias de muy corta duración.

Organización del inventario

En la organización del inventario se ha tomado como modelo, por su simplicidad, la propuesta por Paul Defert, el cual clasifica los recursos en cuatro grupos: el hidromo, que comprende los recursos relacionados con el agua; el Fitomo, que son aquellos relacionados con el medio terrestre y que nosotros los hemos agrupado como recursos naturales; el Litomo que comprende aquellos elementos de interés contruidos por el hombre; y el Antropomo, el cual, por las características particulares de la zona, hemos dividido entre los que se refieren a elementos folklóricos y aquellos que tienen que ver directa o indirectamente con la gastronomía (Cuadro 1).

Cada uno de estos grandes grupos tipológicos está asociado por una serie de actividades concretas dando lugar a lo que Paul Defert llama “Tipología Integrada de Recursos y Actividades Turísticas” (TIRAT), la cual nos ha permitido la elaboración de diversas propuestas de productos turísticos que se podrían desarrollar en la zona.

Cuadro 1. Categorías y distribución de los recursos por municipios

	RECURSOS						
	Hidromo	Fitomo	Litom	Antropom			
	Naturales		Arte Mo- numentos	Gastro- nomia	Folklore	Total	%
Arbolí	1	2	4	3	2	12	5,50 %
Capafonts	16	10	2	5	4	37	16,97 %
Cornudella	4	5	16	4	5	34	15,60 %
La Febró	4	7	3	4	4	22	10,09 %
Montral	1	7	3	4	2	17	7,80 %
Prades	14	13	8	8	11	54	24,77 %
Vilanova de P.	2	1	4	6	2	15	6,88 %
Vilaplana	6	4	6	5	6	27	12,39 %
Total	48	49	46	39	36	218	100,0 %
Total %	22 %	22 %	21 %	18 %	17 %	100 %	

Fuente: Elaboración propia.

Evaluación del potencial turístico

En cualquier plan hay que desarrollar necesariamente un proceso de selección y evaluación de alternativas, de tal manera que se optimicen los escasos recursos humanos y económicos con los que, generalmente, se cuenta para su ejecución. Este proceso de selección de estrategias se desarrolla en tres fases sucesivas, que incluyen: la identificación de alternativas, la evaluación de las mismas y, en tercer lugar, la elección de aquella opción que mejor se adapte a los objetivos propuestos por el plan y a los recursos disponibles para su ejecución.

Los recursos turísticos pueden servir como punto de partida para la definición de las alternativas y, a través de su evaluación, nos proporcionan una base sólida para la selección de aquella alternativa que mejor se adapte a las características de la zona.

Se trata de evaluar la potencialidad turística de cada uno de los municipios que conforman el ámbito de estudio como criterio para la toma de decisiones y el establecimiento de prioridades territoriales en la explotación turística. Esto se justifica por la necesidad de iniciar el desarrollo del plan en aquel municipio que posea mayor atractivo potencial, de manera que se asegure el éxito inicial y se permita la obertura del mercado al resto de los municipios implicados.

Los métodos de clasificación e inventario de los recursos constituyen los primeros pasos en el análisis del potencial turístico, facilitando así la identificación de aquellos elementos que tienen un cierto poder actual para atraer la demanda turística. No obstante, el valor real del potencial turístico de un área no se mide únicamente por el número de atractivos que posee, sino por la calidad de los mismos y por otros factores como la accesibilidad y los equipamientos.

Este es, precisamente, el objetivo de las técnicas de evaluación de recursos que, como cualquier otra actividad a planificar, tienen como finalidad básica establecer el valor sobre el cual fundamentar la toma de decisiones en el proceso planificador.

Índice de potencialidad turística

Los factores que determinan, en un alto porcentaje, el valor turístico de una zona son los recursos turísticos, la accesibilidad y los equipamientos, aunque la importancia de cada uno de estos en la definición del valor turístico difiere sensiblemente.

Así, en una formulación teórica, podría definirse un índice de valor turístico, o dicho de otra manera, el potencial turístico de una determinada zona, la formulación de la cual sería del tipo:

$$IPT_i = \alpha Fr_i + \beta Fa_i + Fe_i$$

donde:

IPT_i = Índice de potencialidad turística del municipio "i"

Fr_i, Fa_i, Fe_i = valores de los factores "recursos", "accesibilidad" y "equipamientos" del municipio "i"

α, β, σ = Coeficientes de ponderación

Los procedimientos de cálculo de los valores Fr , Fa y Fe dependen de los objetivos que se persigan en la evaluación. Así, en el caso que nos ocupa, cuando lo que se pretende es establecer prioridades de actuación dentro de una zona, creemos que el método más adecuado es aplicar una medida relativa que destaque aquellos municipios con mayor potencial.

Si, por el contrario, utilizamos medidas absolutas para la valoración de estos factores, los contrastes obtenidos serían de escasa magnitud, sin permitir una clara diferenciación entre una serie de municipios. Por esta razón hemos utilizado el denominado coeficiente relativo de localización, en el cual la evaluación de cada uno de los municipios en los distintos factores se realiza en función no sólo de los valores absolutos alcanzados para cada una de las variables, sino también tomando como preferencia aquel municipio que se encuentre en la situación más favorable para cada una de las variables.

El factor recursos

La clasificación de P. Defert, basada en la cosmología de Aristóteles, nos permite calcular el factor recursos (FR) dentro del índice de potencialidad turística (IPT). Pero, no todos los recursos inventariados tienen la misma importancia desde el punto de vista turístico, sino que esta varía sensiblemente en función de la naturaleza del propio recurso (recursos naturales, monumentales, gastronómicos, etc.) y según las características particulares del recurso por lo que se refiere a su singularidad, disponibilidad, etc. Por lo tanto, no hay suficiente con consignar el número de recursos inventariados dentro de cada municipio, sino que también se tendrá que considerar la importancia individual de cada uno de ellos, es decir, es necesario un proceso de evaluación.

Ante esta necesidad hemos optado por el método de evaluación de recursos propuesto por Leno Cerro (1993), que recoge algunos de los presupuestos citados en diversas técnicas de evaluación. Este método determina que el valor turístico de un recurso particular está en función de su naturaleza y de su singularidad según la ecuación que se define de la siguiente forma:

$Vr_i = Jp_i * \alpha_i$ donde:

Vr_i = Valor turístico del municipio "i" = Fr

Jp_i = Jerarquía primaria del recurso "i"

α_i = Factor de ponderación relativo a la naturaleza del recurso "i"

Así pues, la evaluación de los recursos complementarios implica la existencia de tres fases sucesivas:

- a) establecimiento de jerarquías primarias; en función del interés internacional, nacional, regional y local, teniendo en cuenta aquellos productos turísticos que proponemos para su desarrollo y que son, para las montañas de Prades, el senderismo, la escalada y la creación de una marca gastronómica.
- b) establecimiento de un factor de ponderación según la naturaleza de recursos; basado en la hipótesis, ampliamente contrastada a través de encuestas, que determinados tipos de recursos no sólo atraen a un mayor número de turistas sino que también tienen una mayor capacidad para fijar la demanda.
- c) elaboración final del factor recursos (Fr) o índice del valor turístico (Vr) de todos los recursos, y de cada uno de los municipios que comprenden el área de estudio.

Con la finalidad de destacar con más énfasis los municipios con mayor potencial, podría incorporarse una segunda ponderación en el proceso de evaluación del factor recursos. Esta segunda ponderación establecería unos factores que se aplicarían a cada recurso en particular según su inclusión en uno o varios bloques temáticos establecidos con anterioridad.

El factor accesibilidad

Para el desarrollo de cualquier actividad turística aquellos aspectos que tienen que ver con la accesibilidad son de sumo interés. Para el cálculo de este factor hemos considerado separadamente la accesibilidad interior y la exterior. La interior la desarrollamos a partir del cociente entre la distancia real y la ideal entre los municipios, y hemos considerado la sinuosidad como factores positivos ya que consideramos básico el interés por el paisaje. Contrariamente, la accesibilidad exterior la hemos medido a partir de los puntos de entrada con los lugares de posible emisión de flujos turísticos. En este caso la distancia ha sido medida en tiempo, ya que en la actualidad el factor tiempo es vital en el momento de tomar decisiones.

El factor equipamientos

El factor equipamientos es el más complejo y el que tiene menor peso específico en el valor final del IPT. Este factor lo hemos definido como un indicador sintético de tres elementos básicos: la infraestructura turística, el equipamiento recreativo-deportivo y el equipamiento comercial. La infraestructura turística consta de tres variables: alojamiento, restauración, y residencias secundarias. Esta última variable la hemos calculado a partir del cociente entre el número de teléfonos del municipio en cuestión y sus habitantes, este índice representa una aproximación a la ocupación no residencial del municipio. El cálculo del

equipamiento deportivo recreativo se basa en las instalaciones de este tipo que tiene cada municipio, la inclusión de esta variable se justifica por el carácter más o menos activo del turista que visita las zonas rurales. El equipamiento comercial se calcula a partir del número de licencias de comercio minorista en cada municipio y se justifica porque aquellos turistas que visitan la zona se servirán básicamente de este tipo de equipamientos para su aprovisionamiento.

El Índice de Potencialidad Turística de las Montañas de Prades

Como ya se ha mencionado anteriormente, el resultado final del IPT se calcula a partir de la suma de los resultados de los tres factores. Se han establecido unos coeficientes de ponderación de cada factor teniendo en cuenta unas hipótesis que se refieren básicamente a la intervención humana sobre cada uno de los factores.

Así el factor recursos ha sido multiplicado por 1'5, ya que los recursos cuando no existen son muy difíciles de crear, en segundo lugar se sitúa el factor accesibilidad que se ha multiplicado por 1'25, ya que aunque se pueda mejorar la calidad de los accesos, es muy difícil reducir las distancias físicas. En último lugar se sitúan los equipamientos que se multiplican por uno, ya que su carencia o deficiencia consideramos que son fácilmente subsanables.

Cuadro 2. Resultados finales

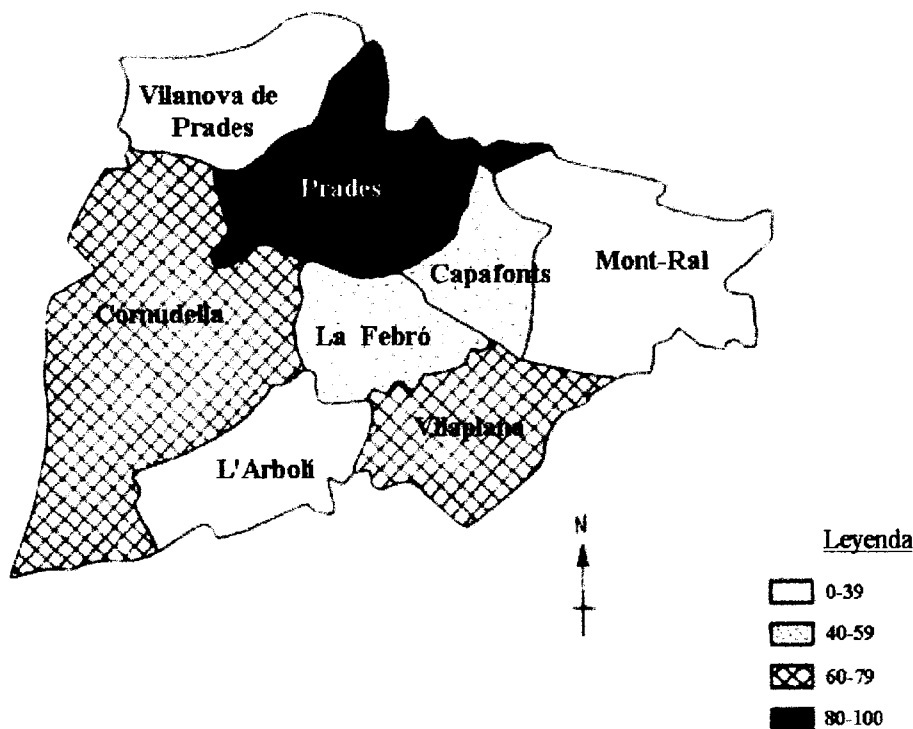
	INDICE DE POTENCIALIDAD TURÍSTICA MUNICIPAL				
	1,5 Fr	1,25 Fa	Fe	IPT	Esc 0-100
Arbolí	28,2	75	23,5	126,7	33,8
Capafonts	99,2	50	21,2	170,4	45,4
Cornudella	100,4	75	86,0	261,4	69,7
La Febró	56,7	75	24,7	156,4	41,7
Montral	43,1	50	30,6	123,7	33,0
Prades	150,0	50	100,0	300,0	80,0
Vilanova de Prades	33,3	50	50,5	133,8	35,7
Vilaplana	66,0	125	53	244,0	65,1

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados finales (Cuadro 2) han sido cartografiados en el Mapa 1. Prades es el municipio que obtiene los mejores resultados gracias a las mejores puntuaciones obtenidas en el factor recursos y en el factor equipamientos, este hecho responde a la tradición de centro de salud y residencial de la cual goza la villa. En segundo lugar sobresalen los municipios de Cornudella, que es donde mejor se han explotado turísticamente los recursos naturales, y Vilaplana, que obtiene la mejor puntuación en el factor accesibilidad lo cual podría justificar convertirlo en una puerta de entrada a un futuro parque natural. Los restantes

municipios serian los últimos en los cuales se dan las circunstancias idóneas para la implantación del proceso de desarrollo turístico.

Mapa 1. Índice de Potencialidad Turística



Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

Para establecer el índice de potencialidad turístico de cualquier zona hay que definir, en primer lugar, el ámbito de estudio. Para ello cabe elegir un espacio en el que se den unas características comunes en cuanto a población y paisaje que doten al lugar de cierta homogeneidad. En el caso que nos ocupa, los ocho municipios seleccionados presentan unas características comunes a pesar de formar parte de cuatro comarcas distintas, pero que configuran una área homogénea. La elección del municipio como unidad básica para la recogida y el análisis de la información facilita enormemente el cálculo del índice de potencialidad turística. Este índice es indicativo del potencial de cada una de las entidades territoriales tratadas entre sí, y en ningún caso permite la comparación con otras entidades de otros ámbitos o de otros estudios. Por lo tanto los resultados obtenidos sólo son válidos para establecer prioridades y sacar conclusiones sobre esta zona y sobre los objetivos previamente establecidos, no pudiéndose extrapolar a otros ámbitos. Sin embargo este criterio presenta la dificultad de que las unidades administrativas no se toman siempre como

unidades básicas en todas las fases del proceso de ordenación territorial. Así pues, la evaluación del IPT, tomando el municipio como unidad básica, puede plantear dificultades cuando tratemos de poner en conjunción los resultados de las otras fases del proceso de ordenación.

Un criterio alternativo al ámbito municipal es la utilización de unidades de síntesis físicas i/o paisajísticas como unidades básicas de recogida de información y análisis. No obstante, las unidades de síntesis dificultan en gran medida el cálculo del IPT y, al no ser unidades administrativas, complican la puesta en marcha de las propuestas de actuación. No obstante, a pesar del carácter subjetivo de la puntuación y la valoración de los recursos, la evaluación sistemática y rigurosa de cada municipio, realizada en el presente estudio, puede resultar una herramienta eficaz en la toma de decisiones, tanto en la planificación de infraestructuras como en la ordenación y gestión de los recursos existentes.

De esta forma los resultados obtenidos permiten decidir en que lugar cabe establecer las prioridades para el desarrollo turístico, asegurando el éxito inicial que permitirá la apertura del mercado al resto de municipios implicados en el plan. Asimismo también puede servir para establecer actuaciones encaminadas al reequilibrio territorial, beneficiando a aquellos municipios en los que se han detectado mayores deficiencias. La decisión final estará a cargo de quien ostente la responsabilidad del proceso planificador.

Bibliografía

- Casals i Miró, I. (1993): *El turisme a les Muntanyes de Prades: Prades, el turisme rural com a proposta de desenvolupament turístic*. Tarragona: Departament de Geografia. Universitat Rovira i Virgili.
- Casas, A.M. (1989): *Trescant pel Montsant, Prades i la Mussara*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Ferré Masip, R. (1995): *Les Muntanyes de Prades. Guia itineraria*. Reus: Publicacions del Centre de Lectura de Reus.
- Ferrer i Ventura, O. (1991): *Senders catalans de gran recorregut*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Generalitat de Catalunya (1992): *Guia de Catalunya*. Barcelona: Grupo Zeta.
- Iglesies, J. (1982): *El poblament a les Muntanyes de Prades*. Montblanc: Aplec de treballs del Centre d'Estudis de la Conca de Barberà, 4: 117-140.
- Leno, F. (1992): "La evaluación del potencial turístico en un proceso de planificación: el Canal de Castilla". *Estudios turísticos*, 116: 49-85.
- Leno, F. (1993): *Técnicas de evaluación del potencial turístico*. Madrid: Centro de Publicaciones. Ministerio de Industria, Comercio i Turismo.
- López Monné, R. (1993): *Turisme rural al Montsant-Serra de Prades. L'experiència de Cornudella de Montsant*. Tarragona: Unitat de Geografia. Universitat Rovira i Virgili.

- Oliveras, J. (1984): “Consideracions entorn de la zona de muntanya de Prades-Montsant”. *Tarraco Cuadernos de Geografía*, 4-5: 187-200.
- (1992): "El turisme, el comerç i les finances", *Geografia General dels Països Catalans*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, vol. 5.